

# Presentación

Hablar de desarrollo local en una época donde lo nacional parece convertirse en provincia de lo global, resulta quizá una paradoja. Sin embargo, dadas las coincidencias temáticas que se advierten en este segundo número del 2007 de nuestra revista *Economía, Sociedad y Territorio*, consideramos preciso reflexionar sobre el papel de lo local en el mundo contemporáneo.

Sin lugar a dudas, una de las transformaciones más importantes que viven nuestras sociedades se ha manifestado en la revalorización de lo local como el espacio de definición de las formas de convivencia, de organización social y colectiva, y de realización de anhelos y logros de bienestar.

En este contexto, el rescate de lo local significa que los principios generales de las diversas formas y estilos de desarrollo no son automáticamente aplicables en todos los ámbitos; pues, por el contrario, los criterios y líneas directrices de las estrategias de desarrollo deben establecerse adaptándose a circunstancias específicas, que a su vez incluyen múltiples dimensiones: los procesos económicos, sociales, políticos, ambientales y demográficos que se manifiestan conjuntamente en el tiempo y el espacio.

Condiciones que, en el espacio de lo local, pueden adquirir rasgos fundamentales para hacer viables las políticas encaminadas a generar situaciones adecuadas de desarrollo: la historia regional, las tradiciones culturales y políticas, las estructuras de poder, el concepto de gobierno predominante, la riqueza, el nivel de ingresos y el gasto que ejercen las administraciones locales, las pautas de comportamiento (urbano, rural, social e individual). Aspectos que se potencian o inhiben conforme a las características de un contexto socioeconómico y político determinado.

Es por ello que espacios como éste, que buscan difundir el punto de vista de los interesados en analizar las problemáticas que enfrentan los espacios locales deben servir —al menos eso espera-

mos quienes participamos, de una u otra forma en este órgano de difusión académica— para definir el marco de actuación que la sociedad espera, en un contexto en el que los ámbitos locales están cerca de la ciudadanía en ese tránsito de lo local a lo global.

En este sentido, es importante reconocer el movimiento —a veces imperceptible— que han sufrido las diversas corrientes de pensamiento, acerca de la planeación del desarrollo en general, y en particular las vinculadas a la planeación del desarrollo urbano y regional. De hecho, este paulatino viraje parece desdibujar el enfoque regulatorio jerarquizado, que se caracteriza por un marco nacional institucional de la planeación que da enorme peso al diseño de estrategias de desarrollo establecidas a nivel macro, ya sea nacional, regional o estatal, y que sobrestima, por un lado, el papel del Estado como formulador, regulador y ejecutor de planes, programas y proyectos; y, por el otro, el carácter económico de la planeación.

En los años recientes hemos sido testigos del paso de un carácter preeminente de la administración urbana, a un escenario donde el papel de la gestión urbana es cada vez más evidente. Ello ha implicado una necesaria redefinición del ámbito de la planificación del desarrollo local a partir de un modelo en el que se mide la actuación institucional de los órganos planificadores, y de los instrumentos destinados a atender las demandas sociales que se expresan principalmente en el medio urbano. En esta redefinición, la gestión urbana aparece como la combinación de actuaciones y trámites que son necesarios para asegurar el desarrollo ordenado y eficaz de las ciudades, y para garantizar el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los habitantes urbanos.

No obstante, bien sabemos que la definición de lo local en general y de la gestión del desarrollo local (urbano) en particular, como objetos de estudio, es aún incipiente. Quizá esto es así porque representan nuevos objetos de estudio dentro de la investigación urbana y regional, que más bien habían sido abordados por áreas afines pero no necesariamente compenetradas con el tema: administración pública, el análisis de políticas públicas, la evaluación del desempeño gubernamental, los estudios del medio ambiente, entre otros.

El análisis de lo local puede establecerse desde cualquiera de dichas perspectivas, predominando en una primera aproximación el enfoque de carácter sociopolítico. Sin embargo, el acercamiento a este campo de estudio se puede realizar también a

través de las herramientas conceptuales que proporcionan disciplinas tales como la geografía social, la geografía de las finanzas públicas, la economía regional, la economía urbana y la disciplina en ciernes, o *ciencia híbrida*, denominada administración urbana, entre otras áreas del conocimiento.

Cada una de estas disciplinas pone énfasis en distintos aspectos relacionados con la gestión del desarrollo local, con sus antecedentes, sus implicaciones, resultados y limitaciones, el papel de los distintos agentes sociales (promotores, beneficiarios, población-objetivo, etc.), así como en las posibilidades y/o perspectivas de su evolución en el mediano y largo plazos.

Por ello, es importante señalar que, en este contexto, resalta como un elemento fundamental para el desarrollo de este campo de estudio establecer vínculos y puntos de confluencia entre las diversas líneas de investigación interesadas en este tema. Es evidente que la creación de tales vínculos depende, en gran medida, del enfoque inter y transdisciplinario del objeto de estudio de cada una de las líneas de investigación, lo cual implica que los puntos de confluencia no pueden establecerse *a priori*; por el contrario, requieren de una previa delimitación y un acercamiento de carácter teórico-conceptual, lo cual es básico para la comprensión de las complejas relaciones que puedan existir entre objetos de estudio diversos y para vincularlos con otros ámbitos de similar importancia en el análisis urbano y regional: el estudio del espacio (territorio), de lo social, del desarrollo, de las teorías del bienestar social y las políticas urbanas, de las condiciones de vida de la población, entre otros aspectos.

Este ha sido el interés de la revista *Economía, Sociedad y Territorio* que, desde hace ya diez años, edita El Colegio Mexiquense. A lo largo de estos años se ha intentado sentar las bases de la discusión en torno a los temas urbano-regionales en América Latina, los ocho artículos compilados en este número son una muestra de ello.